

Intervención de la diputada Ma. Del Pilar Vadillo Ruiz, con motivo del 08 de marzo “Día Internacional de la Mujer”.

El presidente:

Se concede el uso de la palabra para intervenir sobre el mismo tema a la diputada Ma. Del Pilar Vadillo Ruiz, hasta por diez minutos.

La diputada Ma. Del Pilar Vadillo Ruiz:

Con su venia, diputado presidente.

Compañeras de la Mesa Directiva.

Compañeras y compañeros diputados.

A los Medios de Comunicación.

Hoy esta participación en particular la hago desde la atención que he puesto a cada una de las participaciones que me antecedieron.

Se mencionaba aquí, a manera de revictimización, el nombre de la ex diputada María de Jesús, solo que quien está hoy aquí en el micrófono fue parte de la Sexagésima Primera Legislatura, como dicen, no me lo platicaron, yo lo viví.

No tenía yo pensado platicar de aquella Legislatura, pero hoy pues el guión tiene que seguir un justo cauce.

Quiero comentarles que efectivamente la compañera María de Jesús era una mujer de corazón humilde, una mujer de nobleza comprobada, única legisladora de Morena en esa ocasión y que el maltrato terrible que vivía se lo propiciaban desde su propio equipo de trabajo, tenía asesores vigías, uno de ellos pretende ser gobernador, se los digo a las feministas de todos los colores y cuando sus participaciones le

preparaban, vigilaban que no se atreviera a modificar una sola palabra, una sola palabra, porque el lenguaje corporal lo vivimos las compañeras diputadas, y el maltrato y las señas, y casi se le iban encima, venía de quienes se entendían, eran su equipo de trabajo. Ya parece yo que iba a permitir que a mí se me tratara así.

Por eso me indigna que la revictimicen, porque además, sépanselo, no cobraba ni la tercera parte de su salario como diputada, se lo arrebatában desde su misma fracción.

Entonces hay que ser muy cautelosos cuando subamos a Tribuna, porque recuerden que los actores políticos, a veces estuvimos ya en el espacio al que nos referimos y no sabemos a quién le consta o no la información.

El vacío al que referían obedece a una participación en la que la obligaron a establecer un comentario aludiendo a Putin y que en doble sentido tendría a ella que pronunciar que cuántos putines habría en esa Legislatura, avergonzada y en un momento solo de mujeres, que

se dio de manera espontánea, se disculpó y dijo que no era algo que ella quería decir, pero no tenía la posibilidad de aportar a sus participaciones nada que estuviera fuera del guión.

Nosotras las mujeres nos sentimos muy orgullosas de ella, porque lo que sí tenemos en el PRI es atrevernos a reconocer la valía y ese cuento de allá los malos y aquí los buenos, perdónenme, a ver quién chingao lo cree, sí de todo hay en la viña del señor.

Aquí nos estamos conociendo, sabemos a quién le gusta el trabajo legislativo, sabemos quiénes cuando participan parecen chivo en cristalería y quiénes saben lo que dicen, sabemos quiénes aman el trabajo de verdad y quiénes simulan que aman el trabajo, sabemos a quién le duele el Municipio que representa y quién solamente dice sentirse orgulloso y orgullosa del Municipio que le representa, sabemos quién es el egocéntrico, la egocéntrica, sabemos quién es el conflictivo, sabemos quién es en lamesuelas,

sabemos pues ya somos una bonita familia y nos conocemos ¿verdad?

Pero entonces pues retomo el tema. El Día de la Mujer, más allá del reconocimiento a las intelectuales que por supuesto han hecho su aportación para que la Ley y la propia Constitución que ha sido letra muerta porque desde el principio de ella señala que hombres y mujeres tenemos la misma valía, pues hay que andar luchando con el antecedente de los documentos y tratados internacionales cuando la Constitución tiene centrado el tema de la paridad prácticamente desde su origen.

Yo lo que creo aquí es que hoy las mujeres de esta época, las que estamos aquí en esta valiosa Legislatura paritaria, tenemos el compromiso de sostener en la memoria, primero, que la lucha por la igualdad no se construye con el encono y el odio, que además de provocar un cáncer de verdad, ese rencor y ese odio no nos permite entender que el antecedente, lo he dicho en otra ocasión, tiene más un carácter cultural que doloso.

La igualdad no es revancha, la igualdad es entender el contexto que en algún momento nosotras de manera cultural empezamos a tejer pensando que la niña para el ámbito público, privado y el niño al público, bueno, las cosas han cambiado y tenemos que actualizar la participación y tenemos que ser iguales y entendernos, respetarnos y saber que hay una misma dignidad.

Pero yo le apuesto al reconocimiento a quienes arrastraron la pluma para presionar, le apuesto también a las mujeres que a grito pelón en la calle exigieron el trato paritario, le apuesto a las madres que instruyen a sus hijas y a sus hijos, indicándoles que tienen la misma valía y enseñando a sus hijas que no deben ser víctimas del maltrato, criando niñas fuertes, habrá menos maltrato.

Es cuanto.